

TEXTURAS
ORIZZONTI 02

Libros, viajes y viajeros: itinerarios de lo extraño en América Latina

Anna Boccuti y Mariarosaria Colucciello (eds.)



Milano University Press

Libros, viajes y viajeros: itinerarios de lo extraño en América Latina

Anna Boccuti y Mariarosaria Colucciello (eds.)

TEXTURAS
ORIZZONTI 02



Milano University Press

Libros, viajes y viajeros: itinerarios de lo extraño en América Latina
a cura di Anna Boccuti e Mariarosaria Colucciello (eds.). Milano, University Press,
2026 (Texturas Orizzonti; 02)

ISBN: 979-12-5510-394-3

DOI: 10.54103/texturas.288

Le edizioni digitali dell'opera sono rilasciate con licenza Creative Commons Attribution 4.0
- CC-BY-SA, il cui testo integrale è disponibile all'URL:
<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>.



Le edizioni digitali online sono pubblicate in Open Access su:
<https://libri.unimi.it/index.php/texturas>

In copertina
Marco Petrus
M2, 2015
Olio su tela

Realizzazione editoriale
Nexo, Milano

© 2026
© 2026 Milano University Press

Pubblicato da:
Milano University Press
Via Festa del Perdono 7 – 20122 Milano

Sito web: <https://milanoup.unimi.it>
e-mail: redazione.milanoup@unimi.it

La collana "Texturas", edita dalla Milano University Press, intende offrire uno spazio di ricerca sui rapporti tra il mondo italiano, l'Europa e l'America latina, intrecciati dai fili di molteplici trame di scambio culturale e di esperienza storica dal respiro plurisecolare.

Si intende dar conto di queste tessiture, che hanno costruito immaginari, accolto diaspore e viaggi, consentito specchi per un reciproco guardarsi, a volte solidale, a volte critico e problematico. Laboratorio di una cultura transatlantica, la relazione fra Italia, Europa e America Latina ha generato nel tempo pratiche e pensieri che hanno precocemente superato frontiere e ne hanno mostrato la porosità.

Gli scenari che "Texturas" si propone di indagare sono quelli dei patrimoni culturali condivisi e in contatto, elaborati grazie alle interazioni fra individui e collettività in movimento. In tali patrimoni si depositano memorie in comune che costantemente inducono a riflettere sulle forme, di ieri come di oggi, di abitare il mondo.

La collana è organizzata in due sezioni: "Prospettive" e "Orizzonti". La sezione "Prospettive" raccoglie lavori di taglio monografico o collettaneo che illuminano testi o contesti puntuali. La sezione "Orizzonti" è invece dedicata a presentare saggi collettivi che affrontano tematiche di lungo periodo.

La collana "Texturas" è diretta da

Emilia Perassi, Maria Matilde Benzoni e Maria Canella

Comitato scientifico

Teresa Basile, *Universidad Nacional de La Plata*

Gabriele Bizzarri, *Università degli Studi di Padova*

Camilla Cattarulla, *Università di Roma 3*

Marcela Croce, *Universidad de Buenos Aires*

Eduardo Huarag Álvarez, *Pontificia Universidad Católica de Perú*

Jorge Francisco Liernur, *Escuela de Arquitectura y Estudios Urbanos - Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires*

Miguel Rocha Vivas, *Universidad Javeriana, Bogotá*

Laura Scarabelli, *Università degli Studi di Milano*

Comitato editoriale

Giuliana Bolognese, Simone Ferrari, Diego Alexander Vélez Quiroz

Il volume è stato pubblicato con il contributo di



**UNIVERSITÀ DEGLI STUDI
DI MILANO**

DIPARTIMENTO DI LINGUE
E LETTERATURE STRANIERE

INDICE

8

INTRODUCCIÓN

Anna Boccuti y Mariarosaria Colucciello, *En los territorios de lo extraño (a manera de introducción)*

28

ENSAYOS

29

I. Lo extraño en el 'Nuevo Mundo'

29

Relatos fundantes

Carlo Basso, *El entramado intertextual de un episodio de cardiofagia en el Persiles de Cervantes: entre tradición literaria y crónicas del Nuevo Mundo*

Yolanda Fernández Muñoz, *Grandes viajes de Theodor De Bry: América y el discurso de lo extraño*

María del Rocío Oviedo, *Descubrir América: las profecías, engranajes de lo insólito en el pensamiento utópico*

74

Naturaleza

Patricia Aceves Pastrana, Liliana Schifter Aceves, *Eliminando lo extraño. La resignificación y traducción de las nociones de la Ticiotl a la medicina hipocrático-galénica en el Códice de la Cruz-Badiano (1552)*

Ana María Dolores Huerta Jaramillo, *Percepciones sobre el reino animal. Entre la fantasía y la ciencia*

Liliana Schifter Aceves, Patricia Aceves Pastrana, *Entre lo extraño y lo cotidiano: la reincorporación de las plantas medicinales en el sistema de salud mexicano*

108

Habitantes

Michael Paul Abeyta, *Violent sleepwalking: terror, consumption, and necrosovereignty in daily life among the Aztecs and in the contemporary world*

Rafael Morales Cendejas, Verónica Durán Alfaro, *Del origen extraño del pueblo indígena P'urhépecha de México a ser extraño en su realidad contemporánea*

Laura Adriana Hernández Martínez, *El viaje de Antonin Artaud a la tierra mágica del peyote*

144

II. Lo extraño y lo extranjero: miradas entre dos mundos

144

Migraciones y exilios

Lilianet Brintrup Hertling, *Viajes a lo extraño y a la extrañeza: La puerta del Círculo Polar Ártico de Juvenal Acosta*

Mariarosaria Colucciello, Antonio Scocozza, *De alteridades y otras extrañezas en el inmigrante italiano del cuento costumbrista venezolano*

Giuseppe D'Angelo, *La doble extrañeza del italiano emigrado a Venezuela*
Marco Kunz, *Travesías extrañas: cruces literarios de la frontera norte de México*
Angela Sagnella, *La (re)construcción de la alteridad en el viaje de Peri Rossi*

200

Miradas cruzadas

Maria Matilde Benzoni, *La conquête de l'Amérique de Tzvetan Todorov. Una relectura entre la historia de la historiografía y la historia del tiempo presente*

Laura Luche, *Lo extraño como espejo revelador de lo europeo: una lectura de El sueño del celta de Mario Vargas Llosa*

Elena Ritondale, *Una Italia otra. Roma en los versos de Jorge Eduardo Eielson*

Maria Cristina Secci, *1964: Jorge Ibarguengoitia e Italo Calvino, extraños en La Habana*

263

III. Lo raro en las literaturas no miméticas

María Amalia Barchiesi, *Aparatos de captura y sensorium de lo extraño: un itinerario por las letras hispanoamericanas*

Gabriele Bizzarri, *¿Cómo se 'hauntea' un no-lugar? Burbujas cronotópicas y zonas weird en el 'fantástico latinoamericano de la globalización'*

Martín Lombardo, *Ciencia, arte y literatura: nombrar lo insólito, construir y destruir mundos*

Pablo Lombó Mulliert, *Lo extraño familiar en el cuento Guerra en los basureros de Guadalupe Nettel*

María Elizabeth Nuño Plascencia, *"Salva el mar Caribe": la amenaza ecopolítica en La mucama de Omicunlé de Rita Indiana*

Tania Pleitez Vela, *"Absurdos lógicos" en la correspondencia de Eunice Odio: ethos autorial y resistencia*

Julio Prieto, *Una ética del desvío: viajes y errancias en la escritura de Sergio Chejfec*

347

IV. Lo extraño en los discursos políticos y sociales

Simone Ferrari, *Monos blancos: narrativas italianas del Chiapas rebelde (1994-2024)*

Gladys Ilarregui, *El extraño alfabeto de la muerte, activismo textil y violencia mexicana de Rosa Borrás*

Graziano Palamara, *Entre chisteras, barcos de guerra y ruanas. Lo extraño en el pleito diplomático más engorroso de las relaciones ítalo-colombianas*

Diego Alexander Vélez Quiroz, *Ir a la guerra es descender a los infiernos. Imaginarios y mitos de la violencia en Colombia*

Federica Zanella, *Hablar callando: relatos oníricos y violencia sexual en Rosa Cuchillo de Óscar Colchado Lucio*

416 V. Representar lo extraño: teatro, cine, artes visuales

Karín Chirinos Bravo, *Lo extraño en la dramaturgia femenina transnacional de origen peruano: Kullervo de Maritza Núñez*

Monica Fumagalli, *Del arrabal al conurbano: representaciones de lo extraño en la literatura y en la música argentina contemporánea*

Isabel Liphay, *Chiloé, universo flotante*

Héctor Manuel Perea Enríquez, *Creación del sueño, vericuetos de la razón (Ramírez, Campobello, O'Gorman)*

461

APÉNDICES

462 Biografías

473 Resúmenes

ANGELA SAGNELLA

Università per Stranieri di Perugia

La (re)construcción de la alteridad en el viaje de Peri Rossi

Introducción

Las formas dictatoriales de opresión, en su expresión más asfixiante, establecen una serie de categorías que son tachadas de inaceptables y, por ende, perseguibles, no sólo por su posición política concreta, sino también por toda una gama de inclinaciones consideradas despreciables. El régimen cívico-militar uruguayo (1973-1985) no difiere de esta construcción aniquiladora: «todo aquello que no se adecuaba a los “valores” de la patria —valores contruidos y transmitidos por el aparato estatal— fue clasificado no sólo como subversivo, sino también como elemento vinculado, de alguna manera, con la anormalidad» (Dejbord, 1998: 17). Dictadura que obligó a muchos de sus habitantes e intelectuales a exiliarse, incluida nuestra Cristina Peri Rossi (Montevideo, 1941), quien abandonó su “matria” y navegó rumbo a Barcelona en 1972. La militancia intelectual de la escritora se va colocando en las obras que, a partir de aquel entonces (pero no únicamente), escribió tanto en forma poética como novelística. La idea que el presente trabajo pretende hilvanar es relativa a la (re)construcción de las identidades descartadas en virtud de aquel discurso hegemónico que hemos mencionado al principio y que retoma, de cierta forma, la conciencia de las clases subalternas, cuya historia —como lo explica Gramsci— «es necesariamente disgregada y episódica [...]. Las clases subalternas sufren la iniciativa de la clase dominante, incluso cuando se rebelan; están en estado de defensa alarmada. Por ello cualquier brote de iniciativa autónoma es de inestimable valor» (Gramsci, [1917] 2001: 299-300). Al no configurarse las clases subalternas en la identidad sino en la diferencia, en lo disconforme, en lo extraño, muchos de sus componentes pierden la voz ya que ésta no puede ser oída y comprendida debido a las inequidades sistémicas que perpetúan su marginalización. La falta de palabra es falta de poder, de representación o, inversa y proporcionalmente, en la visión de Paulo Freire (2005: 174), una técnica del mantenimiento de la vigilancia por parte del opresor:

El acto de decretar implica, para quien lo realiza, el reconocimiento de los otros como absolutamente ignorantes, reconociéndose y reconociendo a la cla-

se a que pertenece como los que saben o nacieron para saber. Al reconocerse en esta forma tienen sus contrarios en los otros. Los otros se hacen extraños para él. Su palabra se vuelve la palabra “verdadera”, la que impone o procura imponer a los demás. Y éstos son siempre los oprimidos, aquellos a quienes se les ha prohibido decir su palabra. [...] En esta forma es imposible el diálogo. Esto es propio de las élites opresoras que, entre sus mitos, tienen que vitalizar cada vez más éste, con el cual pueden dominar eficientemente.

El otro habita un espacio en el que sobrevive una visión desemejante de la realidad, que no es exactamente la que los opresores anhelan alimentar; y si las palabras designan el mundo, lo interpretan, lo (re)edifican y moldean,

[...] el dominador no tiene otro camino sino negar a las masas populares la praxis verdadera. Negarles el derecho de decir su palabra, de pensar correctamente. Las masas populares no deben “admirar” el mundo auténticamente; no pueden denunciarlo, cuestionarlo, transformarlo para lograr su humanización, sino adaptarse a la realidad que sirve al dominador (Freire, 2005: 163).

La conexión entre el límite de expresión impuesto por el poder y la posibilidad de significar el mundo ocupa gran parte de la obra de Peri Rossi, según la cual la escasa representación verbal pretende aniquilar los cosmos individuales, ninguneándolos:

Conscientes de que la única realidad es el lenguaje hemos prohibido el uso de varios términos nocivos para la salud y el bienestar del ciudadano: desnudo, revolución, homosexualidad, clandestino, lujuria, sedición, rebeldía, sensualidad, socialismo son todas palabras que hemos eliminado de nuestro idioma, seguros así de eliminar, finalmente, el fenómeno [...]. En la esfera política sucede lo mismo; se han eliminado tantos términos que, en definitiva, solamente ha quedado la posibilidad de no hablar de ella, ignorarla, desconocerla, hacer como que no existe [...] solamente nos queda la posibilidad de padecerla (Peri Rossi, 1981: 109).

Los relatos ficcionales de Peri Rossi cargan con este padecimiento no a través de una mera subjetivación, sino rescatando la alteridad. Es así que, no obstante los extraños habiten el espacio del silencio, la fantasía literaria perirossiana, extrayendo sus vivencias subalternas, extrañas y reprimidas por la univocidad discursiva, les ofrece otra vida, en un acto de transgresión que es la escritura misma: «el ángulo de observación del no integrado, del extranjero (el ángulo del excluido) me permite desarrollar algunos temas, sentimientos y sensaciones por las que experimento atracción: la agonía, el contraste, el paisaje natural degradado, el paisaje urbano y su alienación» (Peri Rossi, 1983a: 71).

Lo extranjero se vuelve extraño

En la teorización ofrecida por Georg Simmel en *El extranjero. Sociología del extraño* (Simmel, 2012), el autor se refiere al extranjero como a alguien que metafóricamente rompe el sueño de la homogeneidad y cuya condición no se limita necesariamente al ser de otra nacionalidad, sino que puede aplicarse a cualquier sujeto que represente una alteridad en un contexto dado, ya sea cultural, social o incluso emocional:

[...] no es el nómada que llega hoy y parte mañana, sino el que llega hoy y mañana se queda. O, por así decir, el emigrante potencial, que, aunque se haya detenido, aún no ha superado la ausencia de vínculo propia del ir y venir. Se ha detenido en un determinado círculo espacial —o un círculo cuya delimitación es análoga a las fronteras espaciales—, pero su posición dentro del mismo está esencialmente determinada por el hecho de que no pertenece al círculo desde siempre y trae consigo unas cualidades que ni proceden ni pueden proceder del círculo mismo (Simmel, 2012: 24).

Ulrich Beck ahonda en esta definición, ampliándola a la diferencia que existe entre extranjero y extraño: el primero es conceptualmente determinado por fronteras externas delimitadas por un Estado, el segundo por aquellas internas de un grupo al que no pertenece (Beck, 2000: 129-130): «Hay nativos y extranjeros, amigos y enemigos; y aparte, extraños, que no encajan en esas categorías contrapuestas, que subyacen a ellas, las invaden o las violentan (Beck, 2000: 133). En otras palabras, lo que es extranjero reside en una otredad reconocida, aunque no aceptada. En cambio, lo extraño se sitúa —parafraseando a Bauman— en un “fuera de lugar” y personifica cierto tipo de “suciedad”, entendiendo con este término un mecanismo que transgrede los proyectos ordenados y ordenantes de la realidad (Bauman, [1997] 2009: 19). Sin embargo, los dos conceptos no acaban de entrelazarse, sobre todo a la luz de una contemporaneidad que hace del extranjero un extraño, y viceversa. Ahondando en la línea de Aínsa, es interesante destacar cómo la condición del extranjero, que se vuelve extraño, «no es una condición *per se*. Son los demás los que nos hacen extranjeros» (Aínsa, 1992: 31): la mirada de los demás nos vuelve otros, extraños, extranjeros. La perturbación relatada por Equis, el protagonista anonimizado de *La nave de los locos* (Peri Rossi, 2022) descifra esta sobreposición:

Me sentí extranjero y perturbador, aunque la clase de perturbación que provocaba sólo yo pudiera advertirla. Como un intruso, busqué un sendero que me apartara de aquella reunión. Nadie me miraba, pero era aquella ausencia de contemplación precisamente lo que me hacía sentir extraño. Descubrí, entonces, que la condición del extranjero es el vacío, no ser reconocido por los que ocupan un lugar por el solo derecho de estar ocupándolo (Peri Rossi, 1983b: 132).

El hecho de enturbiar la realidad, de no encajar «en el mapa cognitivo, moral o estético del mundo» (Bauman, [1997] 2009: 27) persigue la muchedumbre de *La nave de los locos*, una geografía narrativa donde lo extraño encuentra sus declinaciones estructurales, espaciales y corpóreas. «La fábrica de cemento» —nada más nada menos que la representación alegórica de

los campos de concentración del cono Sur donde transitaron miles de cuerpos— es un «lugar extraño como de fantasmas; aislado de cualquier camino o vía de acceso, [estaba] teñido por el color verdoso del polvo de cemento que impregnaba todas las cosas» (Peri Rossi, 2022: 78). Se añade a esta construcción física la hechura extranjera y extraña de los personajes: a “Pueblo de Dios”, un lugar con una denominación voluntariamente mística al que arriba Equis, a veces llega también

algún alucinado. Son hombres y mujeres extranjeros; su lengua es una combinación de idiomas dispares, cuyo conjunto compone una oración. [...] Extranjeros, casi siempre jóvenes, antes de la edad en que Alighieri dice que se perdió por una selva oscura, los alucinados que llegan a Pueblo de Dios parecen brotar de algún lejano confín, o haber nacido de sí mismos: no reconocen procedencia, no portan equipaje ni arrastran compañía [...] (Peri Rossi, 2022: 127).

Gordon ha viajado a la luna, pero su hazaña ya había sido sepultada por los trabajos cotidianos de la tripulación que había viajado con él:

Hay un loco que fue a la luna y desde entonces no puede vivir en paz. Está enfermo de los nervios o algo así [...] enamorado de la luna, como dicen los boleros. [...] casi siempre está borracho y guarda una bolsita con polvo de la luna, [...] aunque a lo mejor es mentira, y son las cenizas de su abuelo (Peri Rossi, 2022: 135).

En este juego de representaciones es el tiempo histórico y las limitaciones asociadas a él las que han alienado la naturaleza de los personajes, quienes parecen extravagantes, casi distópicos, pero en realidad, en su locura, recogen y resumen los aspectos delirantes de la sociedad.

Continuando el buceo en la novela de *La nave de los locos*, encontramos a Morris, un «excéntrico extranjero asentado en la isla» (Peri Rossi, 2022: 128), que es parte del territorio de Pueblo de Dios, coleccionista de pipas, sellos y libros medievales; Graciela, una mujer asombrosa a quien le fastidia la pregunta «de quién soy y de qué hago, tales son las incertidumbres de la vida contemporánea. Imposible de resumir. Si quieres, puedes llamarme Graciela, dado que hay que dirigirse a las cosas y a la gente por un nombre» (Peri Rossi, 2022: 115) y Percival, un chico de nueve años que se ha autoexiliado para convertirse en caballero medieval. La consigna de *La nave de los locos* y su enlace con la construcción del viajero, exiliado, extranjero y, desde luego extraño, podría resumirse en las dicotomías que se van generando: «el cuerdo/el loco, el nativo/el extranjero, el hombre/la mujer, el no judío/el judío. Estas oposiciones son metáforas de una oposición primaria, aquella que se articula entre el “sujeto” y su “otro”» (Dejbord, 1998: 157). Deslindar los límites de lo extraño y de la fantasía es tarea bastante complicada, tal y como señala Tsvetan Todorov a la hora de afirmar que «lo fantástico ocupa el tiempo de cierta incertidumbre, y cuando se deja su terreno se entra en un género vecino: lo extraño o lo maravilloso» (Todorov, [1970] 1981: 19). El perfil psicológico de los que sueñan, fantasean o inventan es trazado negativamente ya que desvía, literalmente, del sendero establecido por las normas.

Lo extraño se vuelve monstruoso

En la geografía representativa de lo extraño, la mujer —desafiando el modelo dominante— simboliza y traduce múltiples significados y es, en definitiva, productora de episteme. Si seguimos la ruta esbozada por Sandra Gilbert y Susan Gubar en *The Madwoman in the Attic* (Gilbert y Gubar, 2000), las mujeres que se han atrevido a desafiar el centro epistémico preestablecido se han convertido *ipso facto* en brujas, monstruos o figuras demoníacas; en cambio, las que escribían eran consideradas como locas o histéricas:

To mention witches, however, is to be reminded once again of the traditional (patriarchally defined) association between creative women and monsters. In projecting their anger and dis-ease into dreadful figures, creating dark doubles for themselves and their heroines, women writers are both identifying with and revising the self-definitions patriarchal culture has imposed on them. All the nineteenth - and twentieth-century literary women who evoke the female monster in their novels and poems alter her meaning by virtue of their own identification with her. For it is usually because she is in some sense imbued with interiority that the witch-monster-mad-woman becomes so crucial an avatar of the writer's own self (Gilbert y Gubar, 2000: 79).

No estamos lejos de la teorización de Rosi Braidotti, cuando divisa en el «topos de la mujer el significante de la anomalía, y por ende de la diferencia como una marca de inferioridad»¹ (Braidotti, 1997: 63). *Madres, monstruos y máquinas*² sintetiza el título de uno de sus ensayos, como para rescatar la correlación entre desvaríos y sujetos femeninos que son, por consiguiente, el producto no solo de una devaluación discursiva, sino también de la misma sociedad, siendo la mujer vinculada a algo morfológicamente sospechoso: «la mujer, en cuanto signo de diferencia, es monstruosa. Si definimos lo monstruoso como una entidad corpórea anómala y divergente respecto a la norma, entonces podemos sostener que el cuerpo femenino comparte con lo monstruoso el privilegio de provocar una mezcla singular de horror y fascinación» (Braidotti, 1997: 65). A través de este prisma, buscamos destacar la (re)construcción ficcional de las mujeres perirossianas siendo, además, la misma Peri Rossi quizás la representación más eficaz del “sujeto nómada”, tal y como teorizado por Braidotti, es decir, un sujeto que expresa salidas alternativas a la visión falocéntrica del mundo, y que se resiste a afincarse en los modos codificados de la conducta o del pensamiento definido por «la subversión no por el mero acto liberal de viajar» (Braidotti, 2000: 31). Desde la tentativa de marginalización del discurso imperante, Peri Rossi vuelve a situar la genealogía femenina, considerada pecaminosa, en el centro de su poesía y de su ficción: Eva confiesa que desde su nacimiento «experimenta la imposibilidad de escapar [...] El castigo, para la iniciada que huye, es el desprecio, la soledad, la locura o la muerte. Sólo resta permanecer en el templo, en la casa de los dioses severos» (Peri Rossi, 2022: 199). Cabe destacar que el lugar asignado a Eva ha sido el silencio, el acallamiento frente a sus pasiones y la dificultad para huir de las convenciones creadas por los hombres. La

¹ Traducción de la autora.

² Traducción de la autora.

novela y la poesía perirossiana subvierten dichas pautas porque las protagonistas de *La nave de los locos*, por ejemplo, simbolizan una alteridad consciente de la percepción ajena: Graciela «estuvo demasiado acostumbrada a obedecer, por haber nacido pequeña y por haber nacido mujer» (Peri Rossi, 2022: 199) y Lucía, quien, en su ambigüedad, proyecta «dos mundos simultáneos, dos llamadas distintas, dos mensajes, dos indumentarias, dos percepciones, dos discursos, pero indisolublemente ligados» (Peri Rossi, 2022: 252). En la lente de Judith Butler, Lucía “deshace el género”, desbarata «los restrictivos conceptos normativos de la vida sexual y del género» (Butler, 2004: 12).

Más allá del cuestionamiento socio-filosófico que hace palpar la figura femenina en la obra de Peri Rossi, es interesante recordar la efigie de la mujer, que creemos ser el verdadero “buque insignia” de la cartografía perirossiana y que —con elegancia y, a la vez, potencia— se desliza por los versos. A este propósito, Dejbord subraya que «la mujer, como el exiliado, es un ser híbrido, que pertenece y no pertenece, a la vez, a las culturas, a discursos y mundos simultáneos» (Dejbord, 1988: 45). Podemos divisar, entonces, cómo el poder asociado con la monstruosidad femenina tiene mucho que ver con la liberación sexual, percibida —desde la perspectiva tradicional— con profundo desconcierto. Desde una perspectiva marginal, la mujer interviene en los esquemas sociales prefijados, situándose en una condición de extrañeza e irregularidad:

Soy la advenediza/ la que llegó al banquete/ cuando los invitados comían/ los postres./ Se preguntaron/ quién osaba interrumpirlos/ de dónde era/ cómo me atrevía a emplear su lengua/ Si era hombre o mujer/ qué atributos poseía/ se preguntaron /por mi estirpe/ ‘Vengo de un pasado ignoto – dije–/ de un futuro lejano todavía/’ [...]. Soy la advenediza/ la perturbadora/ la desordenadora de los sexos/ la transgresora/ Hablo la lengua de los conquistadores/ pero digo lo opuesto de lo que ellos dicen (Peri Rossi, 2021: 612).

Lo raro, lo ajeno, lo extraño y lo monstruoso corroboran y sustentan la cosmología y la estética de la alteridad esbozada por la autora uruguaya: está claro que la escritura de Peri Rossi, siempre atenta a los procesos de formación de la identidad y a los deseos y necesidades que el sistema borra o reescribe, se construye como un manifiesto contra las terquedades, las convenciones y las obligaciones sociales. Todo esto se realiza sobre todo en la esfera sexual en donde se levantan nuevas configuraciones y formas de relaciones que se entrelazan más allá del postulado normativizado del placer y del género, «ese sexo que no es uno» (Irigay, 2009). Tal y como escribe Foucault: «al placer de quienes no aman al otro sexo, a las ensoñaciones, a las observaciones, a las pequeñas manías, a las grandes furias. A todas estas figuras, les toca ahora avanzar y tomar la palabra y realizar la difícil confesión de lo que son» (Foucault, [1976] 1998: 25). En *Desastres íntimos* se insinúan, de hecho, las declinaciones de lo monstruoso y de lo extraño, entendidos, el primero, en acepción de “algo fantástico que genera espanto”, y el segundo como una ajenidad respecto a la condición de otro o de la cual es parte; de ello resulta una alteridad que es, por un lado, liberatoria y, por el otro, acusatoria: mostrar, tal y como implica la raíz de “monstruo”, algo que en sí no abarca —por lo menos en principio— algo diferente, sino algo prodigioso que lleva consigo un mensaje, una advertencia (*monstruum* del latino *monere*, en castellano: avisar/advertir). La subversión del orden cultural, a través de los dualismos sexuales, de la volatilidad del deseo y del erotismo que rompe las pautas de la

represión genera una forma de representación nueva en los anales de la literatura: un hombre enamorado de una ballena azul, «un arquetipo muy antiguo de belleza» (Peri Rossi, 2000: 28), es decir, del cuerpo de

una mujer a quien algunos calificarían de obesa, y de la que nadie, salvo yo, diría que es bella. [...] Me desconcierta que los otros no vean en ella lo que yo veo, y eso me induce a pensar que estoy medio loco. Pero, por otro lado, me parece que mi mirada es más aguda, más inteligente [...] Sólo nos detenemos pocas veces a mirar a los demás *verdaderamente* [...] porque la multitud es fatigosa, y poco estimulante (Peri Rossi, 2000: 30).

De estas breves reflexiones se desprende cómo la autora quiera subrayar el aspecto de la mirada ajena, que construye —de manera congruente con la etimología de lo monstruoso y lo extraño— la reflexión sobre el otro, lo determina en virtud de su propia visión dilatada o delimitada por circunstancias intrínsecas. Otro elemento de reflexión es ofrecido por *Indicios pánicos* (Peri Rossi, 1970), que anticipa ficcionalmente las dimensiones de la dictadura uruguaya y que opera una suspensión del tiempo como consecuencia del asombro político, mientras la especie humana responde con una serie de reproducciones extrañas que rechazan la biología impuesta: cuerpos que se niegan a parir «y prefieren ahorrarse para el aborto que ahorrarse para el bebé» (Peri Rossi, 1970: 19); fetos guardados en frascos para que no se pudran y vuelvan a nacer en tiempos mejores, voces que narran su mismo parto “lentísimo” ya que: mejor no nacer porque «afuera nadie te protege. En cambio, así tienes el sustento y el refugio asegurados. Con esto yo me consuelo un tanto, pero al rato hago nuevos esfuerzos por salir; [...] No sé qué existe afuera, pero de todos modos me parece que lo correcto es salir» (Peri Rossi, 1970: 25). Los cuerpos de *Indicios pánicos* se vuelven cuerpos textuales que, para escaparse de la subjetivación, reescriben y recrean unos modelos de negación de lo maravilloso, de lo fantástico, presentándose en cambio tal y como lo ha profetizado Braidotti como “madres, monstruos y máquinas”. Se cuestiona el vientre femenino como espacio único de creación y se entiende que el engendramiento bien podría existir fuera del cuerpo materno: una mujer produce artesanalmente, con una mezcla de material biológico, un “sobreviviente”. Aquí trazamos las características de una cosmovisión que intenta reconstruir la alteridad a partir de la diversidad, de la extrañeza, aquella categoría que va cobrando siempre más relevancia en los sentires modernos: «para que pueda ser he de ser de otro, salir de mí, buscarme en los otros» escribe Octavio Paz en su poema *Piedra del Sol* (Paz, 1989: 98), en aquella misma otredad relatada por Peri Rossi. En la obra de la autora reside la voluntad de un cambio de paradigma que pasa necesariamente por la previa asimilación y concienciación, por parte del lector, de las miserias ocultas de la realidad que la escritora se encarga de enseñarle. En palabras de Fernando Aínsa:

Poseído de la “inquietante extrañeza” que describe Julia Kristeva en *Pouvoirs de l'horreur*, el discurso de Peri Rossi se sitúa en los límites de lo especular, se mantiene en la orilla del reflejo que no olvida la condición del reflejado, en lo fronterizo, en el “comportamiento límite” cuyo ángulo de observación es inevitablemente el del no integrado, del extranjero, el que vive en el borderline (Aínsa, 1992: 31).

Algunas reflexiones conclusivas

Para resumir, a modo de conclusión aún abierta a posteriores aportaciones, podemos afirmar que «de una forma u otra los personajes de *La nave de los locos* (y de otras novelas) exponen una serie de exclusiones, que los convierten en exiliados de la norma social» (Sánchez Blake, 2009: 18). Sujetos fracturados, excluidos, marginados, “vuelos a parir”, controvierten la fórmula de la identidad, «identidad que no es igual a la verdad del sujeto y ya no será sinónimo de fijación y estabilidad, sino de movimiento entre lo propio y lo extraño, fluidez entre lo uno y lo múltiple» (Korinfield, 2003: 5). La multiplicidad, según María Eduarda Mirande, brota rotundamente a la hora de entrelazar monstruosidad y feminidad:

Lo femenino, en tanto muestra el exceso de la materia, y en tanto se liga a la vivencia erótica y al saber intuitivo, es visto como una amenaza permanente. Es la amenaza de lo monstruoso concebido como un paroxismo de las formas, una inversión del “orden regular de la naturaleza”, o lo que es lo mismo, la amenaza terrible y fascinante de una naturaleza devuelta al caos, cuyo poder diluye las formas del orden social (Mirande, 2002: 91).

El monstruo es, entonces, aquella inversión o alteración del orden llamado “natural”, aquello que no se ajusta a lo humano: «la categoría de monstruo engloba, por tanto, todos los cuerpos y sujetos desterrados del concepto de lo humano. El monstruo se define como categoría de exclusión social, como seres que hallan en el límite de la humanidad, seres que se han considerado históricamente como inhumanos o no humanos» (Lima Caminha, 2019: 2). Nuestra autora ahonda en aquella excepción monstruosa, en lo marginal —a través de sus personajes y situaciones— para explorar aspectos oscuros de la psique humana y para glosar sobre la sociedad y sus instituciones, invitando al lector a cuestionar(se) las normas y prejuicios arraigados y a adentrarse en las fronteras de lo humano.

Por último, volver a la aportación literaria de Peri Rossi nos es útil no sólo en la medida en que responde a las conexiones que establece entre el viaje, lo extraño, lo ajeno y América Latina —y que, además, bien responden al llamado de este volumen—, sino también para replantear la temática del otro, tópico que se problematiza cada vez más en nuestra sociedad y que antes se “resolvía” autoritariamente con el exilio, el mismo experimentado por Peri Rossi: el exilio es la forma (no la única, por supuesto) de controlar a los indeseables, a los transgresores, a los marginados. Estos se vuelven extranjeros en la acepción más dilatada del término: no pertenecen a ninguna categoría concebida, navegan en la fluidez y en la constante reconstrucción del yo, entre «peces andróginos» (Peri Rossi, 2021: 139), ciudades borrosas, fetos en frascos y seres que escriben «cartas desesperadas/ que no enviamos/ son [somos] intrusos numerosos desgraciados/ sobrevivientes/ supervivientes/ y a veces eso/ nos [les] hace sentir culpables» (Peri Rossi, 2003: 36).

Bibliografía

- AÍNSA, F., 1992, "Del otro lado de la puerta", *Plural*, 21.246, pp. 28-36.
- BAUMAN, Z., [1997] 2009, *La posmodernidad y sus descontentos*, trad. es. de M. Malo de Molina y C. Piña Aldao, Madrid, Ediciones Akal.
- BECK, U., 2000, *La democracia y sus enemigos*, trad. es. de D. Romero Álvarez, Barcelona, Paidós.
- BRAIDOTTI, R., 1997, "Mothers, monsters and machines", en K. Conboy, N. Medina y S. Stanbury (editado por), *Writing on the body: female embodiment and feminist theory*, New York, Columbia University Press, pp. 59-79.
- , 2000, *Sujetos nómades: corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*, Barcelona, Paidós.
- BUTLER, J., 2004, *Deshacer el género*, trad. es. de P. Soley-Beltrán, Barcelona, Paidós.
- DEJBORD, P. T., 1998, *Cristina Peri Rossi: escritora del exilio*, Buenos Aires, Galerna.
- FOUCAULT, M., [1976] 1998, *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*, trad. es. de U. Guiñazú, México D.F., Siglo XXI Editores.
- FREIRE, P., 2005, *Pedagogía del oprimido*, México D.F., Siglo XXI Editores.
- GILBERT, S. M. y GUBAR, S., 2000, *The Madwoman in the attic: the woman writer and the nineteenth-century literary imagination*, New Haven/London, Yale University Press.
- GRAMSCI, A., [1917] 2001, *La revolución contra el capital*, Marxists Internet Archive, en <<https://www.marxists.org/espanol/gramsci/nov1917.htm>> (10 de marzo de 2024).
- IRIGAY, L., 2009, *Ese sexo que no es uno*, Madrid, Ediciones Akal.
- KORINFIELD, D., 2003, "Introducción", en A. Frigerio (editado por), *Educación y alteridad. Las figuras del extranjero y algunas de sus resonancias*, Buenos Aires, Novedades Educativas.
- LIMA CAMINHA, M., julio-diciembre de 2019, "La payasa monstruo: nuevas figuraciones y clown_tactos para deshacer lo humano y la comicidad", *Telón de fondo*, 30, pp. 1-17.
- MIRANDE, M. E., 2002, "Feminidad y monstruosidad en el imaginario social: una lectura y dos textos", *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 19, pp. 83-93.
- PAZ, O., 1989, *Lo mejor de Octavio Paz. El fuego de cada día*, Ciudad de México, Seix Barral.
- PERI ROSSI, C., 1970, *Indicios pánicos*, Montevideo, Editorial Nuestra América.
- , 1981, *Indicios pánicos*, Barcelona, Seix Barral.
- , 1983a, "Génesis de *Europa después de la lluvia*", *Studi di letteratura ispano-americana*, 13-14, pp. 63-78.
- , 1983b, *El museo de los esfuerzos inútiles*, Barcelona, Seix Barral.
- , 2000, *Desastres íntimos*, s.a., Círculo de Lectores.

---, 2003, *Estado de exilio*, Madrid, Visor Libros.

---, 2021, *Poesía completa*, Madrid, Visor Libros.

---, 2022, *La nave de los locos*, Palencia, Menoscuarto.

SÁNCHEZ BLAKE, E., 2009, "Locura y literatura: la otra mirada", *La manzana de la discordia*, 8.2, pp. 15-23.

SIMMEL, G., 2012, *El extranjero. Sociología del extraño*, Madrid, Sequitur.

TODOROV, T., [1970] 1981, *Introducción a la literatura fantástica*, trad. es. de N. Sobregués, México D.F., Premia Editora.